



El artista posa como un personaje más del cuadro pintado para la exposición de Miami, con el 'skyline' de la ciudad de fondo. Foto: Oskar González

Una entrevista de Jon Mujika

BILBAO—Es un bohemio, vocación que casa con su pasión artística. No en vano, Ignacio Goitia busca la inspiración en sus viajes, en pos de diversas civilizaciones y culturas, que entremezcla muchas veces con la ciudad y sus arquitecturas como telón de fondo. Esa bohemia es la que le lleva a compartir su vida, cuando no viaja, entre Bizkaia y Miami, dos tierras que le atrapan. Anda estos días enfrascado en las entrecajas de su exposición que verá la luz el 20 de octubre en la Dot Fiftyone Gallery, de Miami, tierra que se enclava entre los Everglades y el océano Atlántico. Su estilo figurativo con un punto de provocación a través de la arquitectura goza de buena salud. Eso se deduce de la charla mantenida en su estudio bilbaino, sito en el muelle Marzana. Lo que dije: le tira la bohemia. No le vendrá la inspiración a visitarle durante la charla y me dejará tirado, supongo... —No, qué va. Yo defiendo la teoría de Picasso cuando pide que la inspira-

Ignacio Goitia

PINTOR VASCO INTERNACIONAL

“Amo la tradición europea pero me gusta la libertad de América”

ción le pille a uno trabajando. Es el mejor momento. ¿Qué hace usted para que eso ocurra? —Viajar. Me encanta. Viajando ves cosas que las vas mezclando en tu cabeza. De ahí salen las ideas que luego plasma uno.

¿Es de lo que prefiere la explicación de la pintura o que se interprete al libre albedrío? —Si no se explica la obra, el espectador se pierde cosas. En mis exposiciones incluso organizo visitas guiadas para quien lo desee. No me importa en absoluto.

Algún ejemplo 'universal' de algo que nos perdamos por no prestar atención —No sé si mucha gente sabe que *Las meninas* fue un encargo de Felipe IV a Velázquez porque su hija se casaba y quería tener un recuerdo de la familia unida. Es más, en palacio lo tenía

“Poca gente sabe que se crea aquí. ¿Dónde está la gente que sale de Bellas Artes? Hay una ‘élite’ que controla los canales del arte”

“El Guggenheim es una oportunidad no aprovechada al cien por cien; la realidad del arte en Bizkaia ha ido hacia atrás, es indudable”

en una sala privada a la que muy poca gente tenía acceso. Un mecenas. Muchos artistas consideran que pintar de encargo es una suerte de prostitución. —Yo no. El artista ha de ser inteligente para reinterpretar lo que se le encarga. Si me encargan una iglesia, por ejemplo, respetaré el templo pero lo interpretaré a mi manera. Una mano sensible al encargo y otra mano libre. ¿El fondo o la forma, señor artista? —La técnica llega al final. En mi caso primero son la inspiración y la escena. ¿Qué pesa más? —Soy un artista figurativo y me parece que las dos cosas dan juego. Al fin y al cabo, la pintura es un lenguaje, una forma de comunicarse con el otro. ¿El arte más completo que conoce...? —¡Uf!, no lo sé. Wagner le daba ese cartel a la ópera porque unía la música con la voz, la escenografía, la moda, la pintura... Es el arte que me atrae y me da de comer. Usted que vive entre Bizkaia y Miami, ¿con qué visión se queda: la vieja madre Europa o la rebelde América? —Yo amo la tradición europea, es mi cuna. Pero a la vez me gusta la libertad de América para la creación. América, que trajo el Guggenheim a Bilbao... —Es una oportunidad no aprovechada al cien por cien para los artistas autóctonos. La realidad del arte en Bizkaia ha ido hacia atrás, eso es indudable. Mire el declive de las galerías. ¿No hay profetas en esta tierra? —Es una pena que poca gente sepa lo que se crea aquí. ¿Dónde está la gente que sale de Bellas Artes año tras año? Hay una *élite intelectual* que controla los canales. Yo creo que debería darse más visibilidad al artista vasco. ●